


**ARTICULISTA  
INVITADO**
**JORGE ROMERO  
HERRERA**

@jorgeh11e

## Justicia sometida: personas indefensas

El Poder Judicial, construido a lo largo de años de historia de México, está a punto de desaparecer, y con él se extingue el último espacio de independencia frente a un gobierno que busca someterlo todo. Ese Poder Judicial será recordado porque, incluso con sus limitaciones, supo marcar contrapesos frente a un Ejecutivo obsesionado con acumular facultades y un Legislativo que se comportó sumiso y obediente.

No olvidemos que fue en sus tribunales donde se defendieron derechos fundamentales de las personas, se protegieron libertades y se detuvieron reformas que ponían en riesgo la división de poderes. Y que esta independencia fue el origen de su extinción.

Hoy, todo eso está por ser borrado, fruto de una reforma al Poder Judicial aprobada por la mayoría el año pasado, en la que se detectaron un cúmulo de irregularidades y violaciones cometidas por el oficialismo en el proceso legislativo, y a la que, como oposición responsable, nos opusimos tajantemente, porque advertimos que cada uno de sus elementos estaba diseñado para debilitar el sistema y someterlo al control del Ejecutivo. Hemos constatado que lo que se vendió como un "avance democrático" fue en realidad una simulación que anuló a la ciudadanía y canceló la pluralidad. El 1 de junio quedó claro. Millones de mexicanos fueron llamados a elegir a más de dos mil 700 jueces y magistrados sin conocerlos, sin debates, sin información clara sobre su experiencia o trayectoria. La gente votó a ciegas pero con un "acordeón", y en algunos lugares la participación ni

siquiera alcanzó el 7% del padrón. Una elección así no puede dar legitimidad.

La supuesta austeridad terminó dejando tribunales sin insumos básicos, sin impresoras, sin personal suficiente. Hay jueces que reconocen que no cuentan ni con memoria digital para dar seguimiento a los procesos. No es un accidente, es parte de una estrategia calculada: asfixiar a la justicia antes de transformarla en un apéndice del poder. A partir del 1 de septiembre, cuando los nuevos jueces y magistrados tomen posesión, México dejará de contar con un Poder Judicial independiente. Estará integrado ya por perfiles sin trayectoria en la judicatura pero con vínculos directos con el oficialismo, pasará de ser un contrapeso a convertirse en una extensión del Ejecutivo. Ninguna decisión trascendente escapará a ese filtro político. Esto no es un cambio administrativo, es una advertencia histórica. Cuando la justicia se somete, los ciudadanos quedan indefensos. Desde Acción Nacional no vamos a guardar silencio ante este retroceso. La democracia no se reduce a votar, se sostiene en instituciones libres que saben decir "no" al poder cuando éste rebasa los límites de la Constitución.

Ese era el papel del Poder Judicial, y por eso su desaparición debe preocuparnos a todos. Lo que se está construyendo no es un sistema más cercano a la gente, sino un sistema sometido al gobierno. Y es ahí donde debemos alzar la voz: para recordar que la democracia se defiende todos los días y que resignarnos a la sumisión nunca será opción.

**\*Presidente del PAN**